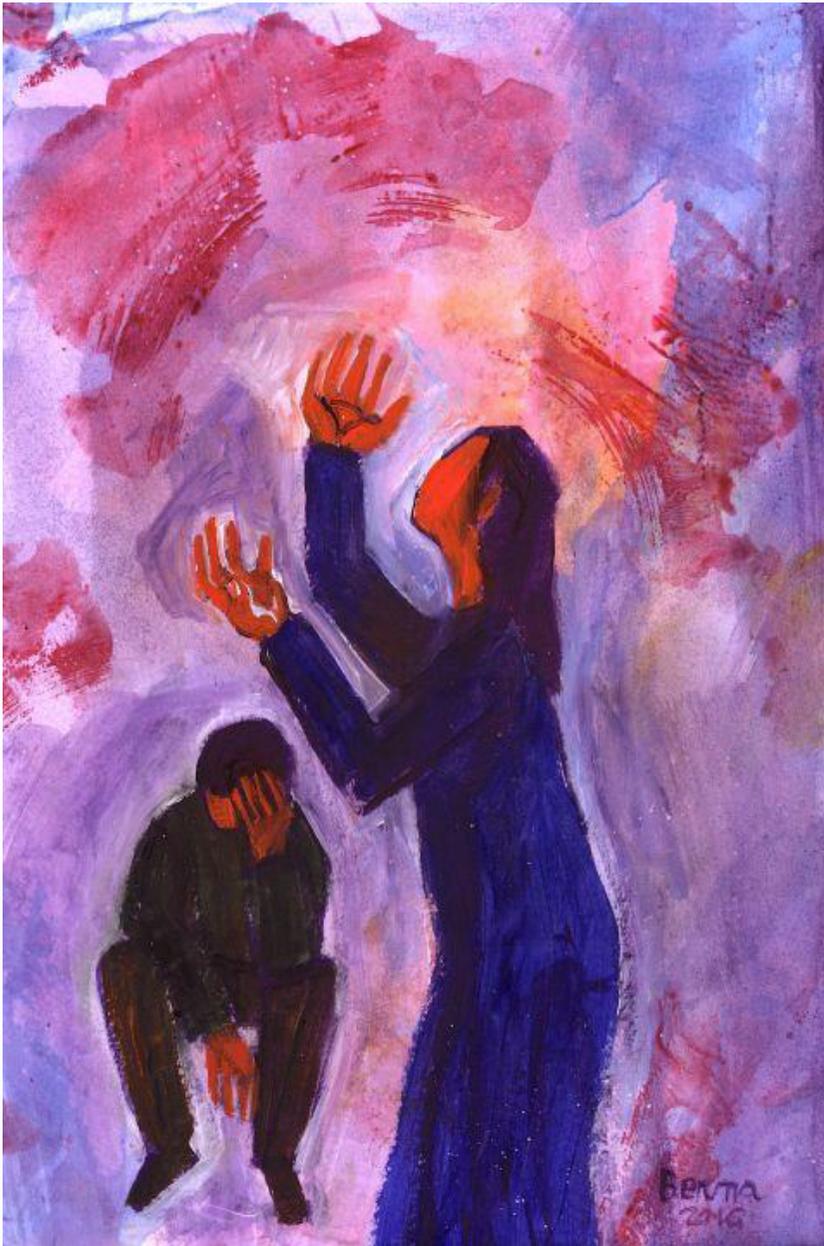
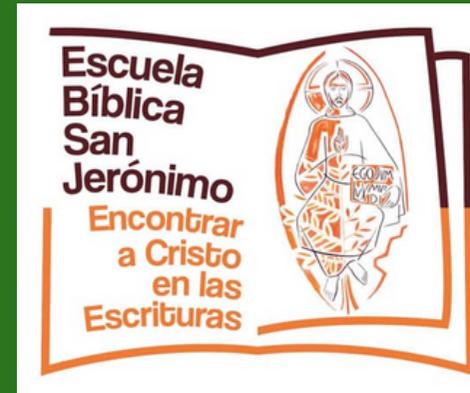


DOMINGO 16 DE OCTUBRE 2022

DOMINGO 29°
DEL TIEMPO ORDINARIO
(Ciclo C)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR



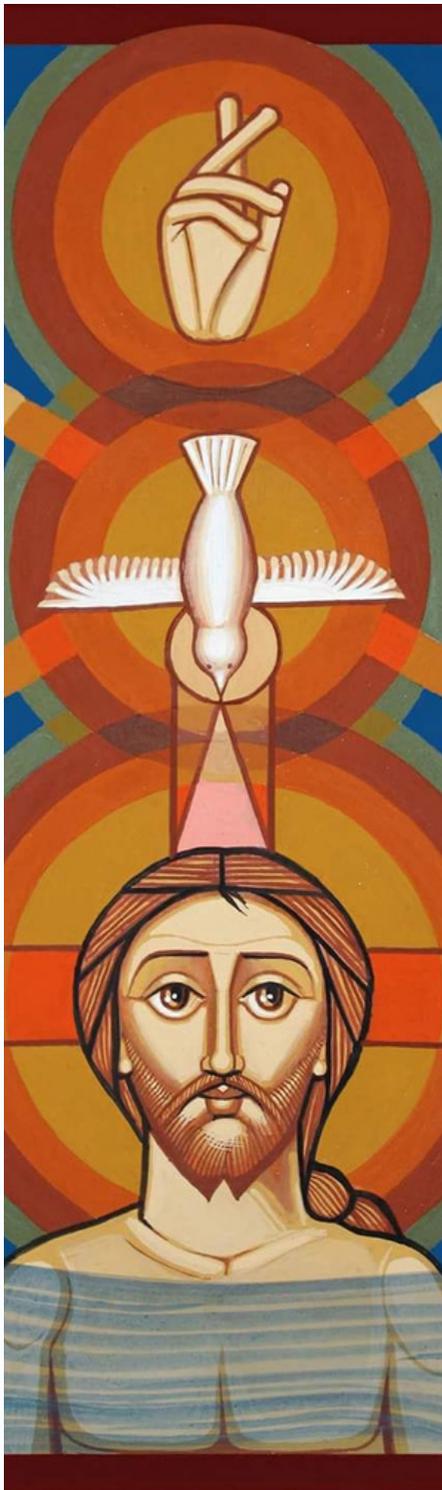
**La viuda insistente,
modelo de oración**

Lucas 18, 1-8

1

**Nos ponemos en la presencia del Señor, haciendo la
señal de la cruz...**

**En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu
Santo. Amén**



**Dios y Padre nuestro,
tú nos amas con la ternura de una madre,
nos esperas y estás atento a nosotros
en cada momento de nuestras vidas.**

**Acoge nuestra oración
como un grito de confianza
que surge desde la pobreza de nuestros corazones.
Si tú no escuchas nuestra súplica estamos perdidos.
Concédenos lo que realmente necesitamos
y mantén viva nuestra confianza en tu bondad y misericordia
ya que tú eres nuestro Padre
en Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas.

Nos reunimos como familia o comunidad en un lugar previamente preparado con un sencillo altar con una Biblia abierta en *Lucas 18, 1-8*, flores o algún signo relativo al texto bíblico de hoy, y una cruz. Compartimos la vida poniendo en común cómo estamos, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos en nuestra vida.



3

CLAVES PARA LA LECTURA

I. Una clave de lectura:

En tiempos de Jesús, una viuda no tenía apoyo de ninguna especie, a no ser que tuviera hijos que la ayudaran. En el evangelio de hoy, la viuda va directamente donde el juez, que la ha ignorado durante mucho tiempo, pero ella insistió en su búsqueda de justicia hasta que él tuvo que ceder. La parábola es una invitación para perseverar en la oración, en especial en tiempos de dificultad. Nosotros tenemos un Padre amoroso, pronto a escucharnos, que nos invita para acudir a Él con una seguridad confiada. Jesús nos enseña a no desistir ni perder la confianza. Pensemos en cómo es nuestra oración. Tal vez la hemos reducido a fórmulas que no nos dicen mucho. Las dificultades que enfrentamos en este tiempo y preguntémonos si hemos perdido la esperanza en que Dios nos escuche. Preguntémonos también si nuestra oración expresa la verdad y las necesidades y anhelos de nuestro corazón. Renovemos nuestra confianza y pongamos toda nuestra vida en manos de nuestro Padre, que nos ama como una madre tierna.

II. Una división del texto para ayudarnos en su lectura y comprensión:

- a. Lucas 18,1: Introducción
- b. Lucas 18,2-5: Parábola del Juez y la Viuda
- c. Lucas 18, 6-8a: Jesús aplica la Parábola al Padre
- d. Lucas 18, 8b: Frase final

4

Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san *Lucas* 18, 1-8

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- Hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.

5

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto...



a. Lucas 18,1: Introducción.

Lucas comienza el relato de una parábola con una frase introductoria que contiene una recomendación que aparece varias veces en el Nuevo Testamento (1 Tes 5,17; Rm 12,12; Ef 6,8; etc.). Esta era una de las características de la vida de las primeras comunidades cristianas. Lucas insiste en este tema tanto en el Evangelio como en Hechos. Se concreta con los relatos en que Jesús aparece orando y en la oración de la comunidad.

b. Lucas 18, 2-5: Parábola del Juez y la Viuda.

La parábola muestra dos personajes de la vida real, descritos de forma que los oyentes pueden darse cuenta clara del contraste entre ellos. Los personajes son un juez que no teme ni a Dios ni a los demás y una viuda que no deja de luchar por sus derechos ante este juez. La parábola no sólo presenta a gente pobre que lucha ante los tribunales por la defensa de sus derechos, sino que permite entrever el contraste violento entre grupos sociales. Por un lado, un juez insensible, sin religión. Por otro, la viuda que sabe a qué puerta llamar para obtener lo que le es debido. Ante la insistencia, el juez cambia su actitud y se da la razón del cambio. El juez decide atender a la viuda y hacerle justicia para liberarse de las molestias que le provocaba. Lo motiva el interés personal. Pero la viuda obtiene lo que quería. Este hecho de la vida de cada día le sirve a Jesús para enseñarnos a orar.

5

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto... continuación



c. Lucas 18, 6-8: Jesús aplica la Parábola al Padre.

Si no es Jesús quien nos habla, no tendríamos el valor de comparar a Dios con un juez en la forma de comportarse. Lo que importa en la comparación es la conducta de la viuda que gracia a su insistencia, obtiene lo que quiere.

d. Lucas 18,8b: La frase final.

Para concluir su enseñanza Jesús se refiere a la fe. Jesús expresa una duda sobre la fe de sus seguidores. Es necesario tener mucha fe para continuar resistiendo y para actuar, aunque no se vean los resultados. Quien espera resultados inmediatos, se dejará vencer por el desaliento. En algunos salmos se habla de esta resistencia dura y difícil delante de Dios, hasta que Él responda (Sal 71,14; 37,7; 69,4; Lm 3,26).

Asumamos un compromiso para la semana.

6

Dios hace justicia a quienes claman día y noche. Sus elegidos son los pobres de todos los pueblos y periferias de la humanidad que claman pidiendo justicia. De ellos es el reino de Dios. Procuremos escuchar, consolar, auxiliar a quienes tenemos cerca, clamando justicia, comprensión, perdón y misericordia.

R/. Nuestro auxilio está en el Nombre del Señor.

Levanto mis ojos a las montañas:
¿de dónde me vendrá la ayuda?
La ayuda me viene del Señor,
que hizo el cielo y la tierra. R/.

Él no dejará que resbale tu pie:
¡tu guardián no duerme!
No, no duerme ni dormita
el guardián de Israel. R/.

El Señor es tu guardián,
es la sombra protectora a tu derecha:
de día, no te dañará el sol,
ni la luna de noche. R/.

El Señor te protegerá de todo mal
y cuidará tu vida.

Él te protegerá en la partida y el regreso,
ahora y para siempre. R/.

7

Oremos con el Salmo 120, 1-8



8

ORACIÓN FINAL

**Dios, Padre nuestro,
Con Jesús hemos alzado nuestras manos
en oración hacia ti, Dios nuestro, rico en amor.
Con Jesús aprendemos a confiar en ti.
Escúchanos en nuestras luchas y penas,
cuando estamos decepcionados
y vamos a tientas en la oscuridad,
ya que creemos que tú nos amas
y que quieres que alcancemos la plenitud
por medio de Jesucristo, nuestro Señor. Amén.**

**Nos unimos a María, la mujer,
Madre y discípula que guarda y
medita la Palabra en el corazón.**

Dios te salve María...



escuelabiblicasj@gmail.com

